

Tema 12: Análisis Psicosocial del Prejuicio

1. Introducción

Existen numerosos tipos de prejuicios (hacia los homosexuales, discapacitados...), pero nos vamos a centrar en el estudio del prejuicio hacia las minorías étnicas y hacia mujeres.

Aprender a convivir con la inmigración es fundamental para nuestra experiencia cotidiana. Una de las consecuencias de la inmigración es la emergencia de sociedades culturalmente plurales.

Es frecuente y cotidiano, en casi todas las culturas, dividir el mundo entre lo relacionado con los hombres y lo relacionado con las mujeres. Pertenecer a una de estas dos categorías tiene un gran impacto en nuestras vidas. La mayoría de las sociedades presentan como rasgo estructural la dominancia masculina.

2. Conceptualización del prejuicio en Psicología Social

La Psicología Social estudia el prejuicio por su indiscutible orientación social. **El prejuicio es un proceso grupal**, ya que:

- **Va dirigido a grupos** (o a personas en cuanto miembros de un grupo).
- Tiene una **orientación socialmente compartida** (la mayoría de las personas de un grupo comparte la evaluación sobre los miembros de otros grupos).
- Al dirigirse de unos grupos hacia otros, tiene una **naturaleza intergrupal**. De hecho, el tipo de relaciones intergrupales influye claramente en la dirección, nivel e intensidad del prejuicio.

Se ha estudiado a distintos niveles (individual, interpersonal, intergrupal y societal), lo que dificulta unificar una definición.

Prejuicio: antipatía u hostilidad basada en una generalización defectuosa e inflexible (Allport - "The Nature of Prejudice" - 1954).

Prejuicio: Actitud negativa hacia un grupo definido socialmente y hacia cualquier persona percibida como miembro de ese grupo (Ashmore, 1970).

De la definición de Ashmore se extrae que es un **fenómeno intergrupal**, con una **orientación negativa**, es algo "malo" (**injusto y sobregeneralizado**) y es una **actitud**.

Esta visión se ha criticado por ser restrictiva y parcial.

Eagly y Diekman creen que el prejuicio debe entenderse dentro de un contexto social determinado, tomando en consideración, simultáneamente, la **estructura del ambiente social** (posición socioestructural de los grupos) y la **estructura psicológica del perceptor** (creencias y sentimientos hacia un grupo). Argumentan que **el prejuicio puede producirse cuando los perceptores mantienen un estereotipo acerca de un grupo social que es inconsistente con los atributos que se consideran necesarios para tener éxito en ciertas clases de roles sociales.**

Para Eagly y Diekman (2005) el prejuicio consiste básicamente en una devaluación de los miembros de un grupo particular por miembros equivalentes de otros grupos.

- Al igual que para Allport, el prejuicio es actitudinal (creencias, emociones y conductas).
- Sin embargo, para estas autoras, **la devaluación no produce necesariamente una actitud negativa hacia todo el grupo sino hacia los miembros individuales del grupo que ocupan o pretenden ocupar roles incongruentes**, ni el contexto general hacia el grupo objeto de prejuicio es necesariamente negativo. Para ellas, la condición clave que elicit el prejuicio es el acceso real o potencial de miembros de un grupo a roles sociales en los que estereotípicamente no encajan.

Los miembros de grupos dominantes (hombres, blancos, heterosexuales) también pueden ser víctimas de prejuicios, pero es menos habitual, ya que, pocas veces intentaran desempeñar roles de trabajo de bajo estatus. Por ello **el prejuicio se convierte en un problema social cuando un número sustancial de miembros de un grupo aspiran a ocupar roles sociales incongruentes con el estereotipo** que se mantiene sobre ellos.

Otras perspectivas han puesto de manifiesto que el prejuicio no está caracterizado por la existencia de actitudes negativas. Formas más sutiles de control, como el paternalismo, tienen efectos igualmente indeseables. Existen grupos, como las mujeres, que experimentan discriminación y no son objeto de actitudes negativas generalizadas, sino que las actitudes negativas hacia ellas coexisten con otras positivas.

Los prejuicios no son necesariamente inflexibles, sino que dependen fundamentalmente del contexto social en el que se producen y son sensibles a los cambios en la estructura social.

Existe una base actitudinal en el prejuicio, pero no es uniformemente hostil o negativo, sino ambivalente, específico y sobre todo, dependiente del contexto social, político y cultural en el que tienen lugar las relaciones intergrupales. Puede adoptar diversas formas y manifestaciones y tener orígenes diferentes en función del grupo con el que se interactúa.

Dadas estas características, es comprensible que no exista una única teoría psicosocial sobre el prejuicio.

Análisis evolucionista del prejuicio: el prejuicio como respuesta funcional ante la percepción de amenaza social (Elena Gaviria Stewart)

Los psicólogos evolucionistas sostienen que el prejuicio y las tendencias discriminatorias son mecanismos psicológicos que han evolucionado porque proporcionaban beneficios adaptativos a nuestros ancestros, protegiéndoles a ellos y sus parientes de amenazas sociales concretas:

- Amenazas contra la **salud** (contagio de enfermedades).
- Amenazas contra la **integridad física**.
- Amenazas contra **los recursos** que les proporcionaba su propio grupo (territorio...).
- Amenazas contra **las estructuras y los procesos** que favorecen el buen funcionamiento del grupo (reciprocidad, confianza mutua, autoridad...).

Al igual que en otras especies, en la especie humana ha evolucionado una sensibilidad a la presencia de claves que anuncian amenazas para el bienestar y la tendencia a responder con reacciones emocionales y asociaciones cognitivas que conjuntamente impulsan conductas concretas, diseñadas para mitigar el impacto potencial de la amenaza.

Relacionamos las claves y sus supuestas amenazas por medio de heurísticos que facilitan una reacción rápida, lo que a veces, da lugar a errores.

Que nazcamos sensibles a claves de amenazas no significa que esa sensibilidad esté ya programada hacia señales concretas. A algunas claves somos automáticamente sensibles (sobre todo amenazas a la salud e integridad física), pero la mayoría adquiere su significado por aprendizaje.

Por ejemplo, no sería coherente decir que el prejuicio racial es producto de la evolución, puesto que el contacto con grupos étnicos diferentes es demasiado reciente en la historia de la especie. Lo que probablemente sí ha evolucionado es un aparato psicológico que es sensible a las amenazas potencialmente planteadas por otros grupos y a las claves que implican la pertenencia a exogrupos.

Desde el punto de vista evolucionista, la gente no tiene prejuicios contra ciertos grupos por sí mismos, sino por las amenazas que perciben en esos grupos (Cottrell y Neuberg).

Cottrell y Neuberg (2002) llevaron a cabo una serie de estudios en los que analizaban las percepciones de amenaza, los prejuicios, las reacciones emocionales y las inclinaciones conductuales de estudiantes estadounidenses de origen europeo hacia un amplio número de grupos de distintas características étnicas, nacionales, religiosas, ideológicas y de orientación sexual. Encontraron que cada grupo evocaba percepciones de amenazas muy distintas, que se asociaban con patrones emocionales y conductuales también diferentes:

- Afroamericanos y latinos → amenaza contra la integridad física → miedo / conductas de protección.

- Fundamentalistas cristianos y feministas activistas → amenaza contra los valores y la libertad personal → aversión moral, ira / protección de valores y la libertad.

Los resultados se confirmaron en dos estudios experimentales en los que se hacía creer a los participantes que un número considerable de personas pertenecientes a diversos grupos (ficticios) se estaban trasladando a vivir a la misma zona donde ellos residían, y se manipulaba el tipo concreto de amenaza que cada uno de estos grupos supuestamente planteaba.

Estos estudios pusieron de manifiesto que **no es la naturaleza de los grupos en sí lo que causa esa reacción, sino las amenazas que se perciben en ellos**. Esto sugiere una continuidad entre los **prejuicios sociales y los mecanismos evolucionados más básicos (no sociales) que vinculan amenazas específicas con emociones y tendencias conductuales concretas**, lo que explicaría por qué los prejuicios contra determinados grupos cambian con el tiempo o desaparecen. } clave

3. Enfoques predominantes en el estudio psicosocial del prejuicio

Prejuicio a nivel individual

Si cuando una persona se comporta de manera extremadamente prejuiciosa tendemos a explicar su conducta haciendo referencia a su personalidad, tildándola de “especial” o incluso patológica, estamos explicando el prejuicio a nivel individual.

La teoría de la personalidad autoritaria (Adorno, 1950) trató de explicar lo sucedido en la Alemania nazi a partir de la asunción por parte de muchas personas de un tipo de personalidad que veneraba a la autoridad, y no tenía ninguna capacidad crítica. Vincula este tipo de personalidad a la ideología fascista, lo que ahora se consideraría **extrema derecha**, y no así a la ideología de izquierdas.

La teoría postulaba que los **niños que habían sido objeto de educación severa** y conforme a los códigos morales convencionales **experimentaban sentimientos hostiles y agresividad hacia sus padres que desplazaban hacia personas que consideraban más débiles o inferiores**. Estas condiciones familiares crean un tipo de personalidad que caracterizada por una **excesiva admiración hacia la autoridad, rigidez de pensamiento y, sobre todo, una actitud de hostilidad hacia los grupos minoritarios o de menos estatus**, que se convierten en chivos expiatorios sobre los que descargar sus frustraciones.

La teoría del dogmatismo (Rokeach, 1956) puntualiza que la intolerancia y la rigidez mental no son exclusivas de la política de extrema derecha, sino de **cualquier tipo de ideología extrema**.

Estos enfoques han recibido críticas teóricas y metodológicas, pero la limitación fundamental es que **no conceden suficiente importancia a los factores situacionales**. **Las numerosas variables del contexto determinan el prejuicio en mucha mayor medida que los factores de personalidad**. Esta perspectiva (individual) puede ser útil para explicar el prejuicio en sus formas más extremas, pero } Clave -tamb

es limitada porque no permite explicarlo en sus manifestaciones cotidianas más comunes (Brown, 1988).

El prejuicio como actitud negativa y como conflicto intergrupar

Son los enfoques más utilizados para estudiar el prejuicio.

Las mismas teorías que se han utilizado para explicar las relaciones intergrupales son la que también se han aplicado en la explicación del prejuicio:

- Teoría del conflicto realista (tema 13)
- Teoría de la identidad social (tema 13)
- Teoría de la categorización del yo (tema 5)

Las alternativas sugeridas desde la Psicología Social para la mejora de las relaciones intergrupales (tema 13) también serían aplicables a la reducción del prejuicio.

La **perspectiva que concibe el prejuicio como actitud** permite abordarlo desde el punto de vista de las **cogniciones**, las **emociones** y la **conducta**. Aplicando estas características, **la actitud prejuiciosa puede caracterizarse:**

- Como **un juicio que implica una evaluación**,
- en la que **el objeto actitudinal son uno o varios exogrupos y sus miembros**,
- que **se mantendrá de forma relativamente estable** y duradera en el tiempo y,
- una vez formada, **influirá, mediará y guiará el comportamiento del individuo** hacia los miembros de los exogrupos.

También sería aplicable al estudio del prejuicio la tradición existente en psicología social acerca de la estructura de las actitudes (Devine, 1995; Fiske, 2010). **El prejuicio estaría formado por tres componentes:**

- **Cognitivo: los estereotipos.** Creencias sobre las características de los miembros del grupo y su evaluación (positiva o negativa)
- **Afectivo: sentimientos y emociones** experimentadas hacia los miembros del exogrupo.
- **Conductual: la intención de conducta o los comportamientos** (positivos o negativos) que las personas llevan a cabo hacia los miembros del exogrupo.

Según esta conceptualización, habría un **alto grado de consonancia entre los tres componentes** del prejuicio. Sin embargo, aunque existe una cierta evidencia a favor de dicha consistencia, ésta **no aparece en todas las situaciones** y circunstancias (**podemos mantener estereotipos culturales negativos sobre ciertos grupos y, sin embargo, no experimentar emociones negativas hacia sus miembros**).

TLDA: no siempre tienen que aparecer los 3

Relación entre los componentes afectivo y cognitivo de la actitud prejuiciosa hacia los gitanos e inmigrantes africanos

Navas y Cuadrado (2003) realizaron un estudio con el objetivo de conocer las actitudes que una muestra de autóctonos adultos de un municipio de Almería mantenía hacia los gitanos, magrebíes y subsaharianos. **Se estudiaron los componentes afectivo y cognitivo**, y las relaciones entre ellos.

Los resultados apoyaron la existencia de estos dos componentes y la estrecha relación que mantienen:

- Las personas que experimentaban emociones positivas también le asignaban rasgos positivos, y a la inversa.
- El **prejuicio**, al igual que cualquier actitud, **cambia en función del objeto actitudinal**, en este caso los distintos grupos sociales. Los participantes **diferenciaban claramente entre los tres exogrupos**, manifestando **diferentes sentimientos y estereotipos hacia cada uno**.
 - Esto demuestra la especificidad de la actitud prejuiciosa y la necesidad de tener en cuenta variables contextuales en la explicación del prejuicio.
- El hecho de **que existan estereotipos y sentimientos negativos** hacia cualquier exogrupo **es preocupante en sí mismo**, pero lo es más por la relación que estos dos componentes de las actitudes pueden tener con el **componente conductual**.
- Las investigaciones han demostrado que **el componente más importante para predecir la discriminación es el afectivo**, más que el cognitivo (estereotipo).

4. Evolución y tendencias en el estudio psicosocial del prejuicio racial: tres corrientes

La naturaleza y expresión del prejuicio y el racismo dependen de diversos procesos dinámicos (Dovidio, 2001). Este autor examina cómo los desarrollos sociales e históricos han influido en el análisis del prejuicio, ya que éste es sensible a:

- las **normas del contexto social inmediato**,
- las **motivaciones y metas de un perceptor**,
- las **acciones de la persona que lo mantiene**,
- **factores tanto de naturaleza individual como de corte histórico, político y económico**,
- la **orientación desde la que se contempla este fenómeno**.

Un exhaustivo análisis histórico de Duckitt y Dovidio propone que es posible identificar **tres corrientes en el análisis psicosocial del prejuicio racial**:

1º) **1920-1950**. Concibe el prejuicio como una **psicopatología**. En 1950 el prejuicio era considerado un problema social. Los estudios se centraban en medir y describir el problema y entender su

origen. Los esfuerzos para manejar el problema se centraban en este tipo de personas, suponiendo que el resto de la sociedad funcionaba con normalidad.

Se intentaba **identificar al prejuicioso** mediante test de personalidad. Se consideraba que **el origen del prejuicio estaba en la familia y en procesos psicodinámicos**.

2º) **1950-1990**: se piensa lo contrario. **El prejuicio está basado en procesos normales**, no en procesos anormales. Los estudios se destinaban a conocer **cómo los procesos normales asociados con la socialización y las normas sociales subyacen al prejuicio** y ayudan a su transmisión. Surgen **dos aproximaciones**:

- Desde una **perspectiva macro** del problema: **se tiene en cuenta todo el contexto social** considerando múltiples factores que influyen en el prejuicio. Destaca el desarrollo de la **teoría de la identidad social (Tajfel)** que puso de manifiesto el importante papel que desempeñan la **categorización y la identidad social** en los procesos subyacentes al prejuicio. Las investigaciones con el **“paradigma del grupo mínimo”** (tema 13) demostraron que bastaba categorizar a las personas como pertenecientes a nuestro grupo o a otro diferente, siguiendo un criterio arbitrario, para que se produjera discriminación a favor de los miembros del propio grupo (**favoritismo endogrupal**) y, a veces, en contra del exogrupo. Estos resultados ponen de manifiesto que **el prejuicio es un proceso normal, que permite a la persona obtener una identidad social positiva**.
- **Enfoque micro**: se centra en **procesos individuales**. Las nuevas teorías e instrumentos de medida en la investigación sobre cognición social enfatizaban la **normalidad** (e incluso **inevitabilidad**) **del prejuicio**. La **categorización social automática** es un elemento central de este proceso. **La cognición social concibe el prejuicio, la estereotipia y los sesgos como el resultado de procesos cognitivos normales, asociados al hecho de manejar y almacenar el gran flujo de información que recibimos**. Esta perspectiva complementaba la aproximación motivacional y grupal aportada por la teoría de la identidad social, reforzando así la concepción sobre la normalidad del prejuicio.

Para esta corriente la clave es **“¿Quién no es prejuicioso realmente?”**. Surgieron teorías basadas en sesgos encubiertos y no intencionados, como el racismo simbólico, el racismo moderno o el racismo aversivo.

Para Dovidio, una corriente nace en el fin de la anterior. **La segunda corriente nace de los estudios de Sherif** con chicos en los campamentos de verano, que pusieron de relieve el fomento del prejuicio y la hostilidad entre grupos a través de la competición, y su disminución mediante la creación de metas comunes. Demuestra la **conexión entre el prejuicio y las relaciones funcionales entre grupos**.

3º) Comienza a **mediados de los 90**. Enfatiza los **aspectos multidimensionales del prejuicio** y se beneficia de nuevas técnicas para estudiar procesos que antes ya se habían identificado pero no se podían medir. En la mayoría de las aproximaciones de la segunda corriente se asume la existencia de creencias y sentimientos negativos automáticos, pero es en este tercer periodo

cuando se han desarrollado nuevas perspectivas conductuales y metodologías destinadas a comprender y **medir las creencias y actitudes implícitas** (automáticas, inconscientes). Esto permite la evaluación de diferencias en actitudes raciales (explícitas e implícitas) y puede ayudar a **distinguir a los racistas tradicionales de los racistas modernos o aversivos y de las personas realmente no prejuiciosas**. A su vez, permite el desarrollo de aproximaciones dirigidas a **combatir las formas contemporáneas de prejuicio**.

Esta corriente actual de investigación considera los procesos interpersonales e intergrupales en mayor medida que las anteriores. Ahora se comprenden mejor las consecuencias de la estigmatización como más dinámicas y complejas, y se investiga ampliamente cómo los grupos objeto de prejuicio afrontan la estigmatización y se adaptan a ella.

5. Modelos contemporáneos en el estudio del prejuicio

Actualmente, en las sociedades occidentales casi nadie reconoce abiertamente ser prejuicioso, pero esto no significa que el prejuicio haya desaparecido. Los datos revelan que las desigualdades de raza o de género no han disminuido en los últimos años. Lo que ocurre es que ahora se valoran ideales democráticos, igualitarios y tolerantes, y se rechaza e inhibe la expresión abierta de actitudes y/o comportamientos discriminatorios por motivos de sexo, etnia, cultura o religión. **La discriminación ahora es más sutil e indirecta y se mantienen los estereotipos y sentimientos negativos hacia determinados grupos**. Continuamos discriminando a grupos minoritarios, pero apelamos para ello a causas no prejuiciosas (“los inmigrantes no comparten determinados valores de nuestra sociedad”, “las mujeres son insustituibles en el hogar”...). **El odio y la hostilidad del prejuicio tradicional se han transformado en nuevas formas de prejuicio: incomodidad, inseguridad, miedo... que nos hacen evitar el contacto con el exogrupo, negar los sentimientos positivos hacia ellos o experimentar ambivalencia.**

A partir de los años 70, los movimientos a favor de los derechos civiles en EEUU y los movimientos feministas en todo el mundo, consiguen reducir las desigualdades entre negros y blancos y entre hombres y mujeres, aunque no eliminan las creencias arraigadas culturalmente sobre las diferencias entre los grupos ni los prejuicios existentes hacia ellos. A raíz de las investigaciones sobre el prejuicio hacia otros grupos raciales y hacia las mujeres (basadas en su naturaleza sutil y su ambivalencia actitudinal), se han desarrollado nuevos enfoques teóricos e instrumentos de medida que posteriormente se han utilizado para estudiar el prejuicio hacia otros grupos.

El prejuicio racial

Se han desarrollado diferentes teorías para dar respuesta a la evolución del prejuicio racial. La mayor parte se han desarrollado en EEUU:

- Racismo aversivo (Gaertner y Dovidio, 1986)
- Racismo moderno (McConahay, 1986)

- Racismo ambivalente (Katz, 1981)
- Modelo de disociación (Devine, 1989)
- Prejuicio sutil y manifiesto (Pettigrew y Meertens, 1995). Desarrollado en Europa.

Explicación E. Docente: el Racismo aversivo (Gaetner y Dovidio, 1986), el Racismo moderno (McConahay, 1986) y el Racismo ambivalente (Katz, Wackenhut y Hass, 1986) se desarrollan en el mismo año. Las diferencias entre estos tres enfoques son pequeñas y de matices. Hay que tener en cuenta, también, que estos tres enfoques teóricos sobre el prejuicio se desarrollaron en EEUU, un país en el que parte de sus ciudadanos son afroamericanos y que habían sido legalmente discriminados por su raza hasta que se prohíbe esa discriminación, al proclamarse la igualdad de derechos civiles de blancos y negros. Hasta finales de los años 50, la segregación en escuelas, autobuses, etc. estaba permitida y en esa sociedad se justificaba esa discriminación fundamentándose en unos valores que proclamaban que las personas de diferente raza no eran iguales.

A pesar de los cambios legales, la discriminación de los afroamericanos persiste en los años 80 (actualmente también), pero ya nadie justificaba esa discriminación por motivos racistas, como sí se hacía antes de la proclamación de los derechos civiles. La Psicología Social de ese país se interesa especialmente por investigar ese problema que es candente en esa cultura. Ese desarrollo ha servido de base para la teorización y elaboración de medidas sobre otras formas de prejuicio (p.e. sexismo, homofobia).

Actualmente, el manifestar prejuicios étnicos o de género no es “políticamente correcto”. Pero no sólo es que las personas no quieran mostrar en público sus actitudes prejuiciosas, es que los valores en la sociedad han cambiado. En EEUU, en los años 80 muchas personas habían cambiado sus actitudes hacia los afroamericanos pero, no obstante, seguía habiendo formas de racismo (diferentes al antiguo) que provocaban discriminación.

Racismo aversivo (Gaertner y Dovidio, 1986)

Se basa en el conflicto existente entre la negación por parte de los blancos de ser prejuiciosos y los sentimientos y creencias negativas inconscientes que mantienen hacia los afroamericanos, transmitidas de generación en generación y potenciadas institucionalmente durante muchos años. **Estos sentimientos negativos no reflejan una hostilidad manifiesta hacia los negros, sino que incluyen una cierta incomodidad, inseguridad e incluso miedo.**

El racista aversivo muestra un favoritismo endogrupal más que un rechazo exogrupal, lo que es más **difícil de reconocer y menos amenazante para su autoconcepto de persona no prejuiciosa**. **No defiende la inferioridad genética de los negros** (como el racista tradicional), pero sí refleja una creencia en la **superioridad cultural de los blancos**. El favoritismo endogrupal es difícil de abordar legalmente.

La **ambivalencia** del racista aversivo se basa en la **existencia simultánea** de:

- **sesgos raciales inevitables y**
- **adherencia a principios no discriminatorios.**

Las acciones de los racistas aversivos son más variables e inconsistentes que las de los tradicionales. En ocasiones manifiestan sus sentimientos negativos, y en otras reflejan sus creencias igualitarias. Realmente aspiran a no ser prejuiciosos, y no discriminan en situaciones en las que existan normas sociales claras y en las que la discriminación sería obvia, pero en otras situaciones lo harán de forma indirecta y racional, justificando una respuesta negativa basándose en factores no raciales. La situación es un factor crítico que afecta a la expresión de sesgos raciales.

Principales características del racista aversivo:

- **Defienden un tratamiento igualitario y justo** hacia todos los grupos, en contraste con los racistas tradicionales.
- A pesar de sus buenas intenciones conscientes, **inconscientemente experimentan incomodidad hacia los negros y evitan los contactos interracial.**
- Cuando el contacto racial es inevitable, experimentan **ansiedad e incomodidad**, por lo que tratan de retirarse cuanto antes.
 - Como no quieren comportarse de forma prejuiciosa, **se adhieren estrictamente a reglas y códigos de conducta establecidos.**
- **De forma consciente**, y cuando les sea posible controlar la adecuación de su conducta, **tratarán de no discriminar.**

EXPLICACIÓN DEL PREJUICIO	REACCIONES EMOCIONALES ANTE EL EXOGRUPO	DISCRIMINACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> • Existencia simultánea de sesgos raciales inevitables y de adherencia a principios no discriminatorios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Incomodidad, inseguridad, miedo. • Favoritismo <u>endogrupal</u> más que rechazo <u>exogrupal</u>. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se manifiesta cuando las normas son ambiguas. • Encuentran argumentos no raciales que justifican o legitiman las conductas discriminatorias.

Se ha encontrado evidencia a favor del racismo aversivo en muchos estudios: ayuda a un negro o a un blanco, apoyo a políticas públicas a favor de los afroamericanos, procesos de selección de personal...

Este racismo **no es intencionado pero sus consecuencias pueden ser tan dramáticas como las del racismo tradicional**: una amenaza al bienestar de los grupos minoritarios y la restricción de oportunidades.

Diferencia racistas modernos – aversivos:

- Desde **el racismo moderno** también se defiende la existencia de un conflicto entre la negación de prejuicio personal y los sentimientos y creencias negativas inconscientes, pero **es característico de personas con actitudes políticas conservadoras**.
- En cambio **el racista aversivo se corresponde con una persona progresista**, que mantiene abiertamente creencias no prejuiciosas, con buenas intenciones hacia las minorías, pero que inconscientemente expresa sentimientos negativos de una manera indirecta y justificable.
- **Los modernos, a diferencia de los aversivos, no empatizan con las minorías, consideran que la discriminación no existe en la actualidad y que los gobiernos favorecen a los grupos minoritarios.**
- Puede decirse que **tanto los “conservadores” como los “liberales” discriminan pero de forma diferente.**

El racismo aversivo no se detecta en las medidas de autoinforme, pero las **técnicas utilizadas para medir actitudes implícitas** han permitido profundizar en el estudio de este tipo de prejuicio, revelando que la mayoría de los estadounidenses blancos establecen asociaciones inconscientes negativas con los afroamericanos.

Según el modelo las actitudes conscientes se expresan de forma deliberada, y son respuestas deseables sobre las que podemos sopesar los costes y beneficios de los diferentes cursos de acción. La influencia de las actitudes inconscientes es más difícil de controlar. **El racista aversivo, en los contactos interraciales, emite mensajes mixtos.**

Estudio sobre el racismo aversivo en los contactos interraciales – Dovidio (2002)

El estudio evalúa la percepción de participantes blancos y negros sobre los contactos interraciales durante el estudio. **Midieron las respuestas conscientes e inconscientes de los blancos.** En la situación experimental, un participante blanco y uno negro mantenían una conversación sobre cuestiones no raciales. Se encontró que las actitudes conscientes de los blancos mostraban un perfil no prejuicioso; sin embargo, **sus actitudes raciales inconscientes predecían el prejuicio que mostraban en sus conductas no verbales (incontrolables) y coincidían con las percepciones de los participantes negros acerca de la interacción.** La impresión de la interacción para los blancos era satisfactoria y para los negros insatisfactoria; sin embargo, ambos creían que el otro tenía la misma impresión. Las diferencias se deben a que los participantes basan sus impresiones en aspectos diferentes de sus actitudes, disociando las actitudes conscientes de las inconscientes.

Estas diferentes perspectivas pueden producirse diariamente entre grupos mayoritarios y minoritarios, de modo que, los mensajes mixtos que transmiten los racistas aversivos fomentarían una mala comunicación en los contactos interraciales produciendo impresiones divergentes, y disminuyendo la eficacia de las interacciones.



Intervenir sobre este tipo de prejuicio no es fácil, ya que en general las actitudes explícitas pueden cambiar y evolucionar de manera relativamente fácil, pero las implícitas, al estar basadas en el aprendizaje desde la infancia y en reacciones automáticas, son mucho más difíciles de modificar. Dovidio y Gaertner (2004) sugieren diferentes estrategias para combatir el racismo aversivo, tanto a nivel individual como intergrupal.

Los estudios ponen de manifiesto que **hacer que las personas sean conscientes de su prejuicio es un método muy eficaz para reducirlo en quienes defiende explícitamente principios igualitarios y a la vez poseen sesgos implícitos (racistas aversivos).**

A nivel grupal, para reducir el sesgo endogrupal que caracteriza al racismo aversivo, los autores defienden fundamentalmente adoptar la **estrategia de la recategorización** (tema 13), que consiste en inducir a miembros de grupos diferentes a imaginar que forman parte de un único grupo y no de grupos separados.

Muchos de los principios del racismo aversivo son aplicables a la discriminación de otros colectivos. Es importante tener en cuenta el papel clave que juegan determinadas situaciones para sacar a la luz tratamientos discriminatorios contra las minorías étnicas.

Investigación sobre racismo aversivo en España

Espelt, Javaloy y Cornejo (2006) trataron de demostrar la existencia de racismo aversivo en España. 375 participantes formaron parte de un **jurado virtual**, que debía **juzgar a un presunto culpable de asesinato**. El único miembro real del jurado era el sujeto experimental. Se manipuló la etnia del acusado, el tipo de pruebas, y la composición y veredicto del jurado. Los resultados pusieron de manifiesto los supuestos del racismo aversivo:

- a) **Se manifiesta en aquellas situaciones donde la estructura normativa es ambigua** y/o se encuentran **disponibles argumentos no raciales** que justifican, racionalizan o legitiman las conductas discriminatorias
- b) La preocupación de los sujetos clasificados en un estudio previo como igualitarios por actuar de manera inapropiada y parecer racistas les lleva a reflexionar más cuando deben emitir un juicio sobre un inmigrante marroquí, especialmente cuando este es negativo. Sin embargo, y contrario a lo que señalan Gaertner y Dovidio respecto a las relaciones entre la mayoría blanca y la minoría negra en EEUU (donde el racismo aversivo se centra en favoritismo endogrupal), **en nuestro país el racismo aversivo hacia los marroquíes refleja tanto una actitud positiva hacia el endogrupo como una actitud negativa hacia el exogrupo**.

Los autores señalan que **la diferencia entre ambos contextos es que en España los inmigrantes no son ciudadanos de pleno derecho, lo que favorece que se les perciba como una amenaza para nuestro bienestar**.

Explicación E. Docente: el Racismo aversivo (Gaertner y Dovidio, 1986) se centra en aquellas personas de ideología progresista, que creen sinceramente en los principios de igualdad y que no quieren discriminar (ser racista les resulta aversivo). No obstante, esas personas se descubren a sí mismas con cierta incomodidad ante los afroamericanos, por ejemplo en situaciones en las que tienen que convivir con ellos. Esa incomodidad les provoca un conflicto debido a que: a) no quieren discriminar; b) son conscientes de que tienen sesgos y prejuicios hacia los afroamericanos que no pueden evitar. En esos momentos, lo que hacen es aplicar unas normas o reglas de cómo hay que comportarse en esa situación. Imagínate un policía que sospecha de un negro porque cree que trafica con droga y es consciente de que le influye el que sea negro. Le registraría pero aplicaría toda la normativa relativa a en qué situaciones se debe registrar a una persona bajo sospecha de tráfico de drogas.

Este conflicto se debe también a que tiene una ambivalencia actitudinal entre sus creencias (principios de no discriminación) y sus sentimientos negativos. Otras características de este tipo de racismo son: no discriminan en situaciones en que las normas son claras; discriminan cuando pueden justificarlo por factores diferentes a la etnia; defienden un tratamiento igualitario; conscientemente defiende la igualdad y empatizan con los grupos a los que se dirige el prejuicio.

Racismo moderno (McConahay, 1986)

Se basa principalmente en percibir que **los valores de la ética protestante** (libertad de elección individual, igualdad de oportunidades, esfuerzo y autodisciplina...) **están en peligro**. No se basan en las experiencias personales negativas con miembros del exogrupo, ni en la percepción de amenaza a los intereses o riquezas personales, sino en una percepción de que **los afroamericanos están amenazando los valores genuinamente estadounidenses**, basados en principios de **meritocracia**. Este tipo de racismo se caracteriza por:

- La defensa de los valores tradicionales de la ética protestante
- La creencia de que los afroamericanos no respetan estos valores y se aprovechan de la discriminación positiva.
- La existencia de un afecto negativo difuso hacia los miembros de los grupos minoritarios, como consecuencia de largos años de racismo institucional

Los racistas modernos se caracterizan por:

- **No considerarse racistas**, ya que “sus creencias son hechos objetivos”.
- Identificar el racismo con las características del prejuicio tradicional
- **Considerar que en la actualidad no existe discriminación** hacia los grupos minoritarios
- **Creer que las demandas de estos grupos son excesivas** y que se les da más de lo que merecen.
- **Comparten con los racistas antiguos los sentimientos negativos, pero no asumen los estereotipos negativos tradicionales (“son inferiores a los blancos”), ni están de acuerdo con las medidas segregacionistas.**

EXPLICACIÓN DEL PREJUICIO	REACCIONES EMOCIONALES	DISCRIMINACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> • Percepción de amenaza de los valores de la ética protestante (libertad de elección, igualdad de oportunidades, esfuerzo). 	<ul style="list-style-type: none"> • Afecto negativo difuso (no <u>empatizan</u> con las minorías). 	<ul style="list-style-type: none"> • Creen que No existe discriminación hacia los grupos minoritarios. • Las demandas son excesivas y se les da más de lo que se merecen.

Para medir el racismo moderno, McConahay, Hardee y Batts (1981) desarrollaron una escala, cuyos ítems generan menos reacción que los tradicionales. Fue adaptada por Navas en España.

Estudio sobre racismo moderno en España

García, Navas, Cuadrado y Molero (2003). Estudiaron el prejuicio hacía **magrebíes y subsaharianos** en **712 estudiantes de ESO en Almería**. Emplearon la escala de racismo moderno de McConahay y una escala compuesta por 16 emociones (Navas). Los resultados pusieron de manifiesto que:

- Los adolescentes que participaron en el estudio obtuvieron **puntuaciones moderadas y similares en racismo moderno hacia los dos colectivos**.
- Ambos exogrupos suscitaban **emociones de una intensidad similar y moderadamente baja**.
- El tipo de emociones experimentadas mostraron un patrón coherente con las nuevas teorías del prejuicio: **emociones negativas sutiles** (incomodidad, desconfianza...) se experimentaban **con la misma intensidad de las positivas** (admiración, simpatía...) **y mucho más que las negativas tradicionales** (odio, rabia...).
- **La ausencia de emociones positivas hacia los exogrupos es un buen predictor del prejuicio en el racismo moderno.**
- Un resultado contradictorio fue que **las emociones negativas tradicionales eran buenas predictoras del racismo moderno en adolescentes** (aunque no en adultos).

Racismo ambivalente (Katz 1986)

Insiste en el conflicto emocional que experimentan los estadounidenses blancos al mantener dos actitudes contradictorias fuertemente arraigadas en la sociedad americana. Según Katz, los **racistas ambivalentes** experimentan un **conflicto emocional entre sentimientos positivos y negativos hacia grupos raciales estigmatizados**:

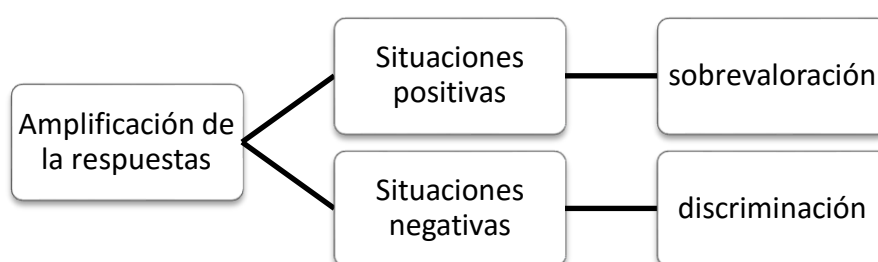
- **Igualitarismo**: defensa de valores democráticos, igualitarios y humanitarios
- **Individualismo**: principios de la ética protestante, según la cual cada uno es responsable de su propio destino. Favorece las atribuciones internas a la situación desfavorable en la que se encuentran los afroamericanos (por sus características personales). **El racismo moderno también parte de esta concepción.**

La **existencia simultánea de estas actitudes** genera **ambivalencia**. La ambivalencia puede provocar una **amenaza a la autoestima**, ya que entran en conflicto el autoconcepto de personas igualitarias y humanitarias con los sentimientos negativos experimentados hacia las minorías por no respetar los principios individualistas.

La diferencia con el racismo aversivo reside en los mecanismos propuestos por cada modelo para resolver el conflicto planteado: la ambivalencia o la incomodidad psicológica que ésta genera.

Dovidio y Gaertner sugerían que **el racista aversivo mantiene fuera de su consciencia estos sentimientos ambivalentes** y, en función de la situación en la que se encuentre (normas claras o ambiguas) y/o de la posibilidad de justificación no racial disponible, mostrará o no su prejuicio.

Sin embargo **Katz sugiere una explicación basada en la amplificación de la respuesta del individuo hacia los miembros de grupos desfavorecidos: la ambivalencia produce inestabilidad conductual**; las respuestas del individuo serán positivas o negativas dependiendo de que la actitud que se active en una situación determinada sea favorable o desfavorable. Pero además, **los racistas ambivalentes exagerarán sus respuestas, es decir, darán respuestas extremas (positivas o negativas) con el fin de proteger su autoestima**. La dirección de la respuesta dependerá de la accesibilidad relativa de sentimientos favorables o desfavorables (del contexto social, información que suministre el miembro del grupo minoritario...). Si éste muestra comportamientos positivos (p.e., alto rendimiento en una tarea), el individuo negará los sentimientos negativos que también experimenta hacia esa persona y dará una respuesta positiva exagerada hacia él; y a la inversa. El sexismo también está marcado por una ambivalencia similar.



EXPLICACIÓN DEL PREJUICIO	REACCIONES EMOCIONALES	DISCRIMINACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> Sesgos raciales y adherencia a principios no discriminatorios 	<ul style="list-style-type: none"> Ambivalencia (sentimientos positivos y negativos) 	<ul style="list-style-type: none"> Respuestas negativas o positivas amplificadas (extremas), dependiendo de que la actitud que se active en la situación sea favorable o desfavorable.

Explicación E. Docente: El racismo ambivalente (Katz, Wackenhut y Hass, 1986) es muy similar, pero se centra, sobre todo, en el conflicto que provoca la ambivalencia actitudinal, es decir, en el conflicto emocional por tener sentimientos negativos y positivos hacia los grupos raciales y en las consecuencias que tiene esa ambivalencia en las conductas de las personas.

La ambivalencia se debe a que por una parte están los sentimientos de igualitarismo y humanitarios, que provocan simpatía y empatía (reconocen las injusticias) y, por otra, en muchas ocasiones sienten que rechazan a los afroamericanos. En ese caso, no reconocen que el rechazo es porque sean de otra raza, sino que creen que su rechazo se debe a que esos negros no trabajan suficiente, se han buscado lo que tienen por ser viciosos o vagos, etc. Es decir, se escudan en

valores individualistas de la ética protestante (cada persona tiene lo que se merece), se culpa a las personas de su destino y hacen atribuciones internas de las situaciones en las que viven los afroamericanos (que son peores que las de los blancos).

La ambivalencia actitudinal lleva a conductas polarizadas. Si un afroamericano muestra un comportamiento positivo (p.e. saca buenas notas) lo sobrevaloran, pero dan respuestas extremas de discriminación ante comportamientos negativos (p.e. consumir drogas)

Modelo de disociación (Devine, 1989)

El modelo de disociación también **recurre al conflicto para explicar la paradoja del prejuicio**. **Analiza la contradicción que se genera en las personas que mantienen actitudes no prejuiciosas entre sus respuestas basadas en el estereotipo cultural y sus creencias personales.**

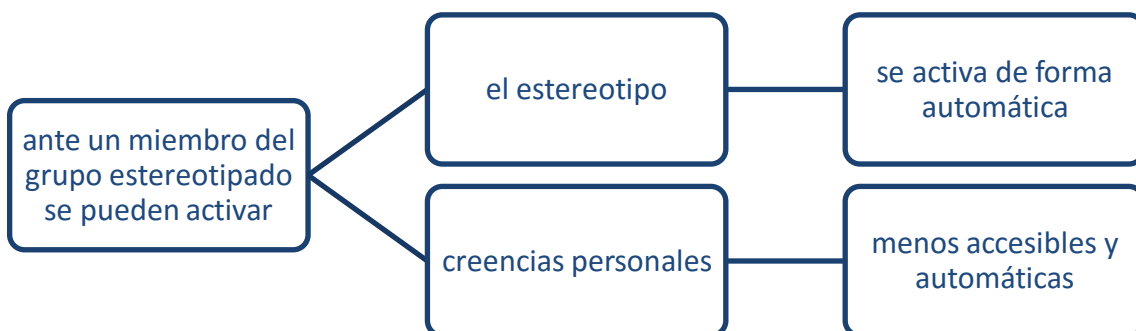
Según Devine, para comprender el prejuicio contemporáneo es necesario plantear una distinción entre dos tipos de estructuras cognitivas: los estereotipos culturales y las creencias personales que mantenemos hacia los miembros de un exogrupo.

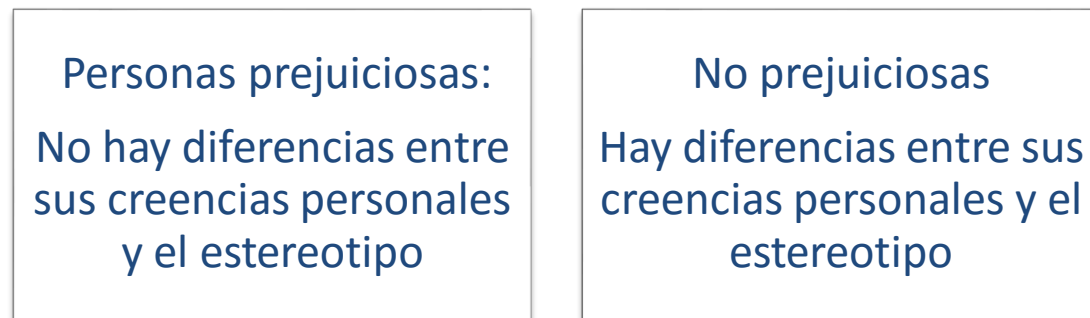
El modelo define los estereotipos como “**el conocimiento sobre los atributos estereotípicamente asociados a un grupo particular**”. Los estereotipos están fuertemente arraigados en las personas desde su más temprana socialización, por lo que **se activan frecuentemente y de forma automática**.

Por tanto, **las personas con y sin prejuicios son igualmente susceptibles a la activación automática y el uso de los estereotipos, ya que ambas poseen el mismo conocimiento sobre el estereotipo cultural del exogrupo**.

Pero, según Devine, **las creencias personales se desarrollan más tardíamente que los estereotipos**, como consecuencia del contacto con miembros del exogrupo o de recibir una educación igualitaria. Estas estructuras **son menos accesibles automáticamente y requieren un procesamiento controlado** (intencionado y motivado) para su activación.

La respuesta por defecto, incluso en personas no prejuiciosas, es una respuesta basada en el estereotipo cultural, que las personas igualitarias pueden inhibir si disponen del tiempo y la capacidad cognitiva necesarios y además, están motivados.





Lo que propone el modelo es que las personas no prejuiciosas experimentan un conflicto (disociación) entre sus respuestas prejuiciosas automáticas y sus creencias personales no prejuiciosas. Algunas personas parecen ser conscientes de ese conflicto, ya que admiten que a veces sus respuestas son más prejuiciosas que sus creencias personales. Según el modelo, las respuestas exentas de prejuicio dependen de procesos controlados e intencionados, y las personas, de una decisión consciente para comportarse de forma no prejuiciosa.

El objetivo de las personas no prejuiciosas consiste en aprender el modo de inhibir las respuestas automáticas basadas en el estereotipo y reemplazarlas por respuestas basadas en sus creencias personales.

Para Devine, las formas contemporáneas de prejuicio existen, en parte, porque las personas bajas en prejuicio no han logrado ser lo suficientemente eficaces y eficientes a la hora de generar respuestas exentas de prejuicio y consistentes con sus creencias no prejuiciosas.

Modelo de prejuicio sutil y manifiesto (Meertens y Pettigrew, 1997)

Realizado en Europa. Nuestro continente tiene una mayor historia de colonización, nunca ha experimentado un movimiento de derechos civiles dirigido por minorías étnicas comparable al estadounidense, ha sufrido las consecuencias de dos devastadoras guerras y un holocausto en el siglo XX, es extremadamente heterogéneo y aún no ofrece una identidad común, sus países no consideran todavía que pertenecen a un continente de inmigración...

Meertens y Pettigrew distinguen entre dos tipos de prejuicio:

- **Manifiesto: antiguo, tradicional. Rechazo abierto** al exogrupo y percepción de amenaza a los recursos del endogrupo. **Rechazo al contacto** y a las relaciones íntimas con el exogrupo.
- **Sutil:**
 - al igual que el **racismo moderno**, se basa en una **defensa de los valores tradicionales** (ética protestante del trabajo), junto con la **percepción de que le exogrupo minoritario no los respeta** y está **recibiendo favores inmerecidos**.
 - Además el racista sutil tiene una **percepción exagerada de las diferencias culturales** entre el endogrupo mayoritario y el exogrupo minoritario **con la que justifican la situación de inferioridad del exogrupo**.

- **Evita expresar emociones abiertamente hostiles** hacia los grupos minoritarios (socialmente indeseable), pero al mismo tiempo **no experimenta emociones positivas hacia ese grupo**.

EXPLICACIÓN DEL PREJUICIO	REACCIONES EMOCIONALES	DISCRIMINACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> • MANIFIESTO: rechazo abierto al <u>exogrupo</u> y percepción de amenaza a los recursos del <u>endogrupo</u> y rechazo al contacto y a la intimidad con el <u>exogrupo</u>. • SUTIL: defensa de los valores tradicionales, el <u>exogrupo</u> no los respeta. 	<ul style="list-style-type: none"> • No se expresan sentimientos hostiles ni emociones positivas 	<ul style="list-style-type: none"> • Abierta → fanáticos • No existencia → igualitarios • Sutiles → posiciones intermedias

El modelo establece una **tipología** que clasifica a las personas dependiendo de la puntuación en **dos escalas de prejuicio** (manifiesta y sutil):

Manifiesta	Sutil	Tipo
ALTO	ALTO	Fanáticos : expresan su prejuicio de forma abierta, tradicional o manifiesta
BAJO	ALTO	Sutiles
BAJO	BAJO	Igualitarios
ALTO	BAJO	"Error" tipo 0. No se debería dar

Explicación E. Docente: Lo esencial es que el enfoque de Meerten y Pettigrew, al proponer el modelo del prejuicio sutil y manifiesto, surge para paliar los problemas que se podrían plantear en Europa si se abordara el prejuicio intergrupal con los mismos parámetros utilizados en EEUU. Los países europeos no se han formado por la inmigración de personas procedentes de otros países, como sucede en EEUU, adonde llegaron italianos, irlandeses... así como los esclavos procedentes de África.

No dice que los países europeos sean fruto de la inmigración, al contrario. Lo que aportan estos autores es que al no ser países surgidos como fruto de la inmigración, los prejuicios se dirigen a inmigrantes a los que **se les considera extranjeros, aunque lleven mucho tiempo en el país**. Actualmente, los prejuicios hacia españoles, franceses, belgas porque son de origen por ejemplo magrebí, incluso aunque pertenezcan a la tercera generación de los que en su día migraron, es un hecho.

Se han realizado numerosos estudios en España con la adaptación de estas escalas. Revelan la existencia de diferencias, entre gitanos, magrebíes y subsaharianos, por la tipología, en numerosas

variables psicosociales (emociones, contacto, orientación política...). También se ha aconsejado la revisión de algunos ítems cuando las escalas se aplican a muestras españolas.

Estas escalas también han sido útiles para medir la homofobia en nuestro país.

El prejuicio sutil y manifiesto hacia magrebíes y subsaharianos en España

Molero, Cuadrado y Navas (2003) aplicaron estas escalas y otras medidas relacionadas (emociones, opiniones sobre política futura de inmigración...) a 105 personas que debían evaluar a **inmigrantes magrebíes y subsaharianos**. Los resultados revelaron:

- Los participantes **puntuaban más alto en la escala de prejuicio sutil**.
- Se distribuyeron principalmente en las categorías de **fanáticos y sutiles y apenas en la de igualitarios**.
- Una misma persona **podía ser fanática hacia un grupo y sutil hacia otro**.
- Los **fanáticos** experimentaban **menos emociones positivas y más negativas**.
- Los **igualitarios** **más positivas y menos negativas**.
- Los **sutiles** estaban en **niveles intermedios**.
- Las **políticas** que defendían eran **acordes a su tipo de prejuicio**.
- En España **los sutiles puntuaban más cercanos a los fanáticos que a los igualitarios**. Debe haber una influencia del contexto en el que se investigue y del grupo objeto de prejuicio.

	Racismo Aversivo	Racismo moderno	Racismo ambivalente	Modelo de disociación	Prejuicio sutil
Explicación del prejuicio	Existencia simultánea de sesgos raciales inevitables y de adherencia a principios no discriminatorios	Percepción de amenaza a los valores de la ética protestante (libertad de elección, igualdad de oportunidades, esfuerzo...)	Igual que el racismo aversivo	Conflicto entre las respuestas basadas en el estereotipo y las basadas en las creencias personales	Igual que el racismo moderno, unido a percepción exagerada de las diferencias endo-exgrupales
Reacciones emocionales ante el exogrupo minoritario (comp. afectivo)	Incomodidad, inseguridad e incluso miedo	Afecto negativo difuso	Ambivalencia		No se expresan sentimientos hostiles ni tampoco emociones positivas
Discriminación (componente conductual)	Favoritismo endogrupal más que rechazo exogrupal Se manifiesta cuando la estructura normativa es ambigua y/o se encuentran disponibles argumentos no raciales que justifican, racionalizan o legitiman las conductas discriminatorias	Consideran que en la actualidad no existe discriminación hacia los grupos minoritarios, sino que sus demandas son excesivas y se les da más de lo que merecen	Respuestas positivas o negativas amplificadas (extremas) dependiendo de que la actitud que se active en una situación determinada sea favorable o desfavorable	Se producirá en personas no prejuiciosas si no inhiben las respuestas automáticas basadas en el estereotipo y las reemplazan por las basadas en sus creencias personales. Las personas prejuiciosas no experimentan este conflicto, ya que sus creencias personales coinciden con el estereotipo cultural	Abierta por parte de los fanáticos (altos en manifiesto y sutil). No existencia en los igualitarios (bajos en manifiesto y sutil). Los sutiles se sitúan en posiciones intermedias.

Top!

6. El prejuicio sexista

La Ley Orgánica de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género (junio 2005) es ineficaz por sí sola.

El Artículo 1.1. señala que su objetivo es: “Actuar contra la violencia que, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges, o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia”. **El sexismo o las conductas discriminatorias hacia hombres o mujeres por el simple hecho de pertenecer a una de estas categorías, son el principal factor que subyace a la violencia de género.**

El sexismo es una actitud basada en una creencia sobre la supuesta inferioridad de las mujeres como grupo. No suele expresarse abiertamente en la actualidad. Entre las teorías actuales destaca la distinción planteada por Swin, Aikin, Hall y Hunter (1995) entre:

- **Viejo sexismo**: concepción tradicional.
- **Sexismo moderno**: caracterizado por una **oposición a las demandas feministas** basada en las **creencias de que las mujeres ya no son objeto de discriminación**, y que las políticas de acción afirmativa no son necesarias.

Neosexismo: conflicto existente entre los valores igualitarios hacia las mujeres y los sentimientos negativos que aún se experimentan hacia ellas (Tougas, 1995).

Estos modelos abordan uno de los dos rasgos definitorios del **sexismo contemporáneo**, su **naturaleza sutil**, pero **obvian su marcado carácter ambivalente**. Este es el aspecto, que para **Glick y Fiske**, se convirtió en su irritación intelectual persistente, al tratar de aplicar al sexismo un análisis similar al realizado con las teorías contemporáneas sobre prejuicio racial. La existencia de estereotipos más favorables sobre las mujeres que sobre los hombres parece confirmar que las actitudes hostiles hacia las mujeres se habían transformado en ambivalentes. **La particularidad de la relación entre hombres y mujeres dificulta aplicar las teorías del prejuicio racista al sexista.** Se da la paradoja de cómo la relación entre hombre y mujeres ha implicado dominancia y subordinación pero, a su vez, han mantenido relaciones íntimas y familiares. Un hombre puede rechazar a las mujeres en su puesto de trabajo y abrazarlas en su casa. **La ambivalencia hacia las mujeres se diferencia claramente de la ambivalencia racial.**

Teoría del sexismo ambivalente – Glick y Fiske (1996-2001)

Es la teoría más influyente en la actualidad sobre el sexismo. **Se basa en la ambivalencia.**

Las relaciones entre **hombres y mujeres** se encuentran caracterizadas por la **dependencia entre ellos**. Reconocer la **coexistencia de dependencia e independencia** en las relaciones entre ambos sexos es un mérito de la teoría del sexismo ambivalente. **Coexisten dos tipos de sexismo**:

- **Sexismo hostil**: caracteriza a las mujeres como un grupo subordinado y legitima el control social que ejercen los hombres. **La mujer es evaluada negativamente como inferior.**
- **Sexismo benevolente**: idealiza a las mujeres como esposas, madres y objetos románticos, presuponiendo también la inferioridad de las mujeres, al considerar que necesitan de un hombre para que las cuide y proteja. **La mujer es evaluada positivamente como diferente, pero supeditada a determinadas funciones.**

En el hostil se atribuyen a las mujeres características por las que son criticadas, y en el benevolente características por las que son valoradas. **Ambas formas tienen el objetivo de legitimar y reforzar la desigualdad de género.**

Ambivalent Sexism Inventory (ASI): instrumento para medir ambas formas de sexismo.

Ideologías de género hostiles y benevolentes que subyacen a estas dos formas de sexismo:

- 1) **El patriarcado, o poder estructural masculino**: la manifestación ideológica del patriarcado es el **paternalismo** (justificación de la dominancia masculina). Tiene un lado hostil (paternalismo dominante) y otro benévolo (patriarcado protector):
 - **Paternalismo dominante**: creencia de que **los hombres deberían tener más poder que las mujeres**. Los hombres experimentan **temor a que las mujeres usurpen ese poder**. El paternalismo dominante **se manifiesta tanto en el ámbito público como en el privado** (público: discriminación laboral; privado: el hombre debe tomar las decisiones importantes en la pareja).
 - **Paternalismo protector**: percepción de que **los hombres deben proteger y mantener a las mujeres** que dependen de ellos. También **se manifiesta de forma pública y privada** (pública: las mujeres deben ser atendidas antes que los hombres; privada: el hombre debe ser el sustento principal de la familia).
- 2) **La diferenciación existente entre hombres y mujeres**: tiene un componente hostil (diferenciación de género competitiva) y otro benévolo (diferenciación de género complementaria).
 - **Diferenciación de género competitiva**: **las mujeres son inferiores a los hombres en dimensiones relacionadas con la competencia**. Los hombres realizan comparaciones de superioridad que **justifican su poder y aumenta su autoestima colectiva**.
 - **Diferenciación de género complementaria**: se basa en que **los roles convencionales de las mujeres complementan y cooperan con los de los hombres**. El trabajo de las mujeres en casa permite a los hombres concentrarse en sus carreras. Lleva a la creencia de que **las mujeres son el mejor sexo, pero solo en los roles convencionales de su género, los de menor estatus**.

3) **Heterosexualidad**: también tiene un componente hostil y otro benévolo (intimidad):

- **Hostilidad heterosexual**: creencia de que las **mujeres son peligrosas y manipuladoras para los hombres**. A través de la sexualidad ejercen control sobre los hombres.
- **Intimidad heterosexual**: creencia de que **las relaciones románticas heterosexuales son esenciales para la verdadera felicidad** en la vida de las personas de ambos sexos. Se considera a la mujer el complemento afectivo y amoroso ideal e imprescindible para los hombres y, por tanto, un recurso que hay que proteger.



Sexismo hostil	Sexismo benevolente
Paternalismo dominante	Paternalismo protector
<i>Las mujeres intentan ganar poder controlando a los hombres</i>	<i>Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres</i>
Diferenciación de género competitiva	Diferenciación de género complementaria
<i>Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competencia justa, generalmente ellas se quejan de haber sido discriminadas</i>	<i>Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen</i>
Hostilidad heterosexual	Intimidad heterosexual
<i>Existen muchas mujeres que, para burlarse de los hombres, primero se insinúan sexualmente a ellos y luego rechazan los avances de estos</i>	<i>Todo hombre debe tener una mujer a quien amar</i>

Según Spence, el reciente desarrollo de esta teoría hace imposible comprobar si estas creencias se han modificado desde el auge de los movimientos feministas.

¿Cómo intenta un hombre resolver el conflicto que genera la ambivalencia actitudinal hacia las mujeres? Imaginemos los sentimientos que puede tener un hombre hacia un ama de casa que defiende perspectivas feministas o hacia una mujer atractiva sexualmente que desempeña una profesión en la que tiene mucho poder. Según Glick y Fiske, la ambivalencia se resuelve de dos modos:

- **Dividiendo el objeto de actitud en múltiples objetos de actitud** (subtipos de mujeres) a los que evalúan de modo diferente. De este modo es psicológicamente consistente amar a algunas mujeres (amas de casa) y experimentar desprecio hacia otras (feministas). El problema es que no todas las mujeres encajan fácilmente en estas categorías y además, es poco probable que la división de las mujeres en subtipos polarizados capte toda la esencia de las actitudes sexistas de los hombres hacia las mujeres.
- La segunda estrategia se pone en marcha cuando consideran un tipo específico de mujer. En este caso, distinguen entre diferentes dimensiones de evaluación (competencia vs. cordialidad). Así, los sexistas evalúan negativamente a las mujeres no tradicionales o poderosas, pero a la vez las respetan (aunque con antipatía) por ser competentes. Y, a la inversa, a las mujeres tradicionales o subordinadas las evalúan con afecto, pero las perciben como incompetentes.

Ambas estrategias evitan la forma más incoherente de ambivalencia, es decir, mantener actitudes conflictivas hacia el mismo tipo de mujer en una dimensión específica. Sin embargo, como no se interactúa con estereotipos, sino con mujeres concretas que pueden combinar características de diferentes categorías, lo más probable es que los hombres sexistas **experimenten sentimientos ambivalentes hacia mujeres en particular**, especialmente hacia aquellas con las que mantienen una vinculación afectiva.

Explicación del E. Docente: La idea sería que los sexistas ambivalentes evalúan de forma diferencial a las mujeres en función del tipo que sean. Por ejemplo, a una mujer trabajadora y que ocupe roles de poder (no tradicional) el sexista ambivalente es más probable que la evalúe como alta en competencia pero baja en simpatía (lo que se denomina prejuicio envidioso según el modelo de Fiske), mientras que para el caso de la mujer más tradicional (por ejemplo una ama de casa) se la evaluará como alta en simpatía pero baja en competencia (prejuicio paternalista).

En otras palabras, gracias a la división en dimensiones, los sexistas ambivalentes pueden tener al mismo tiempo tanto actitudes positivas como negativas hacia diferentes tipos de mujer sin que eso le genere ningún tipo de conflicto.

En lo que respecta a la segunda pregunta, el texto se refiere a la idea de que a pesar de tener estas estrategias para resolver su ambivalencia, en la vida real las personas sexistas no se enfrentan a "categorías" o "tipos de mujer" sino que se relacionan con mujeres de verdad. Esto quiere decir que habrá mujeres que difícilmente caigan dentro de este tipo de clasificaciones (por ejemplo, una

mujer con un trabajo de responsabilidad y que además es madre soltera y se ocupa del hogar) y que por lo tanto podrá producirle algún tipo de conflicto.

Atribución y valoración de diferentes rasgos respecto a 3 subtipos de mujeres

En un estudio llevado a cabo en España (Quiles, Morera, Correa, Navas, Gómez-Berrocal, Cuadrado), 472 participantes debían **calificar a uno de los 3 tipos de mujer: tradicional** (ama de casa), **independiente** (trabajadora) y **sexy** (sensual) a partir de un listado de 24 rasgos asociados a tres dimensiones: competencia-sociabilidad, sentimiento-emoción, natural-cultural. Evaluaban de 0 (nada) a 5 (totalmente) si los rasgos eran propios del tipo de mujer presentado y de 0 (muy negativo) a 5 (muy positivo) cada rasgo. Resultados:

- Mujer tradicional: características relacionadas con la sociabilidad (cordialidad) y sentimiento-emoción
- Mujer independiente: competencia y cultura. Menor emoción-sentimiento y sociabilidad.
- Mujer sexy: incompetente y ligada a la naturaleza (frente a la cultura).
- Estas elecciones no son causales. Están ligadas a los modelos arraigados en la sociedad.
- Se valora de forma diferente un rasgo según el tipo de mujer al que corresponda:
 - Mujer tradicional: más positiva la sociabilidad (propia de los grupos de bajo estatus) y más negativa la competencia. (atribución de características de poco valor; prejuicio sutil).
 - Mujer independiente: al revés.